



febrero 18, 1979.

Guillermo:

No puedo encontrar palabras, porque no existen que expresen el dolor que me ha causado la enorme injusticia que se ha cometido con ustedes.

De tu valor y este vez no existe duda, pl-

no es cierto, también
que no es fácil afrontar
esta situación, máxime
cuando se esperaba,
como era lógico, que al
final vencería la defen-
sa.

Pero no te preocupes,
algo se puede hacer y
se hará; y triunfaremos
y ustedes serán libres.

No tengo que decirte
cuanto siento todo esto
pero seguiremos luchan-
do. No hay obstáculos
que no pueda vencer
la fuerza del corazón



- 2 -

Cuando se re acordaba-
do. Es ahí cuando se
vecen nuestras fuerzas.
Yo sé que eres valiente
y tienes que confiar en
los que quedamos afue-
ra. Vamos a luchar
por ustedes y vamos a
vencer!

Desde mi persona pa-
sando por todos los que
laburamos en el peni-

decir estamos a vuestra
disposición, que es la
mejor forma de servir
a la causa.

No vaciles en ordenar
y ahí estaremos nosotros
prestos a decir ¡Presente!

Dile a Ignacio que
bien sabe el cuanto pre-
sto todo esto, y esta car-
ta la hago extensiva
a él y a Alvar, aunque
voy a escribirles por
separado.

Siempre, a tus órde-
nes y fe y valor, que
sevenos libres!

Caveros,
Gloria.